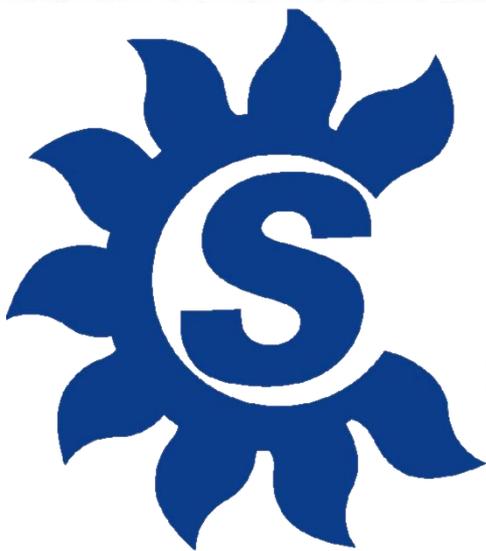


VIGILANCIA SINÓPTICA DE SUDAMÉRICA



INFORME
SEPTIEMBRE 2025

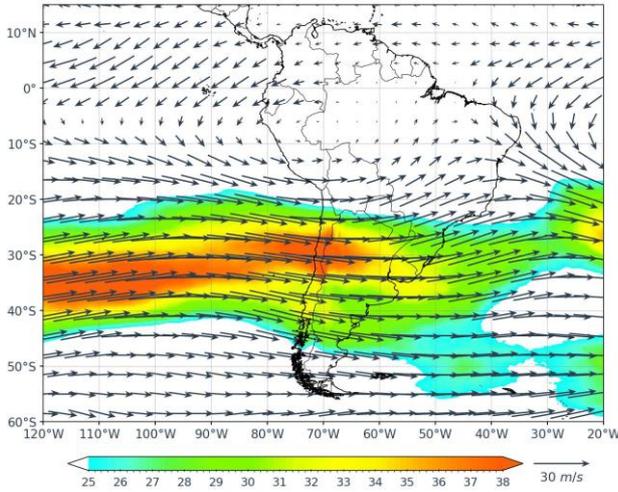


**PRÓXIMO INFORME
A ACTUALIZAR**
OCTUBRE 2025

ANÁLISIS MENSUAL

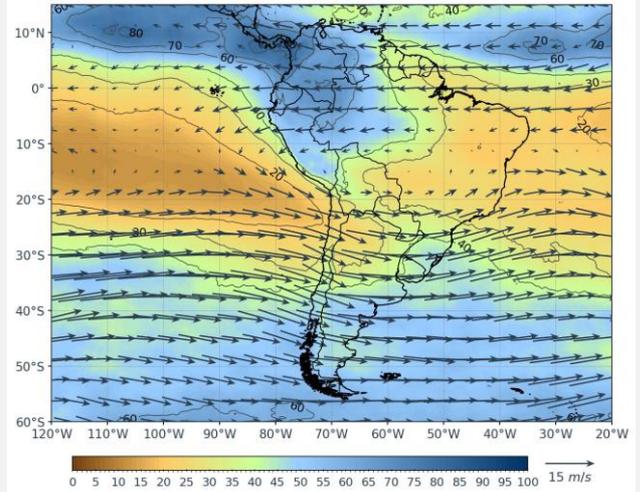
NIVELES ALTOS

Viento (m/s) – 250 hPa



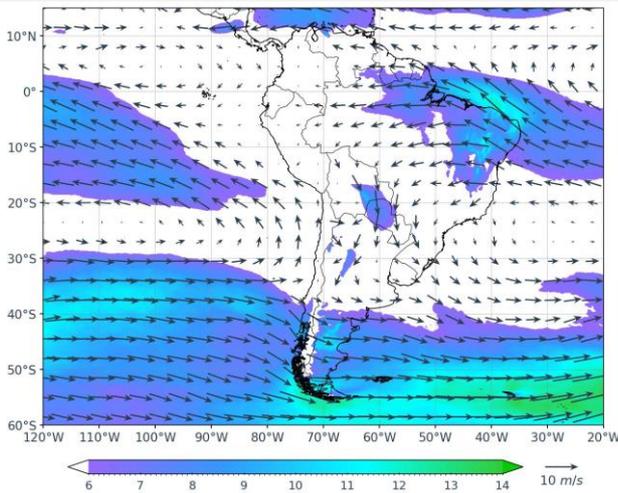
NIVELES MEDIOS

Viento (m/s) – 500 hPa/ Humedad (%)



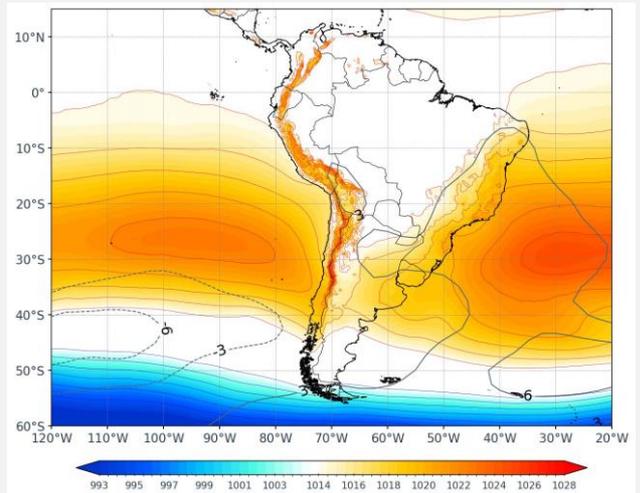
NIVELES BAJOS

Viento (m/s) – 850 hPa



SUPERFICIE

Presión reducida a nivel del mar (hPa)



Durante septiembre, en niveles altos, predominó una circulación zonal sobre gran parte de Sudamérica. En el norte del continente, especialmente sobre Perú, Bolivia, Brasil, Venezuela y Colombia, se mantuvo una dorsal subtropical extendida desde el Pacífico tropical oriental hacia el interior del continente, generando condiciones de estabilidad y débil divergencia en altura, que limitaron la convección sobre la vertiente oriental y el norte del país. En contraste, sobre el sur del Perú se observó flujo divergente en altura en el borde norte del chorro subtropical, lo que favoreció el ascenso del aire y la convección en el sur andino. Desde los 15°S hacia el sur, dominó el flujo del oeste, con una banda de vientos intensos (38 m/s) entre los 25°S y 45°S, asociada al acoplamiento del Jet Subtropical y el Jet Polar, que favoreció el transporte de humedad e inestabilidad hacia el centro y sur del continente.

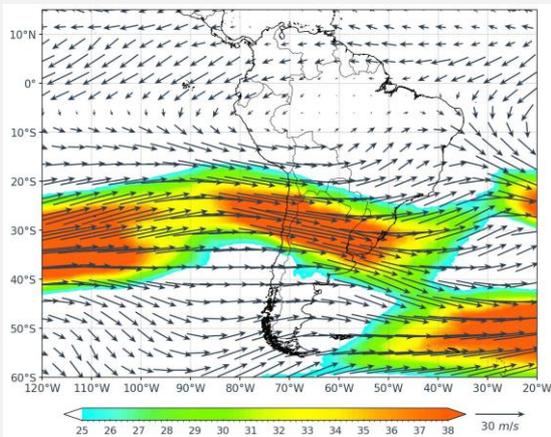
En niveles medios, predominó un flujo del oeste con componente zonal desde los 20°S hacia latitudes mayores, asociado al desplazamiento de ondas de corta longitud y a la presencia de una vaguada sobre el centro y sur de Chile y Argentina, que favoreció el ingreso de humedad e inestabilidad hacia el sur andino y la Amazonía, donde se registraron valores de humedad relativa entre 60% y 70%, coherentes con las anomalías positivas de precipitación observadas. En contraste, sobre el norte de Sudamérica se extendió una dorsal subtropical desde el Pacífico tropical oriental hasta el Atlántico tropical, la cual generó condiciones de estabilidad y subsidencia sobre la vertiente oriental peruana y la costa norte y central, con valores de humedad inferiores al 40%, limitando así la ocurrencia de precipitaciones. Esta configuración explica el contraste pluviométrico observado durante el mes, con condiciones más húmedas e inestables al sur y este del país, y mayor estabilidad atmosférica en el norte y centro.

En niveles bajos, predominó un flujo del este sobre el norte de Sudamérica, transportando humedad desde el Atlántico tropical hacia la Amazonía, Colombia, Venezuela y el norte del Perú. Sobre el centro y sur del continente, los vientos del noreste y norte mostraron un ligero incremento en su velocidad (12 m/s) sobre Bolivia, Paraguay y Argentina, reflejando la presencia del Jet de Bajos Niveles (JBN), que favoreció el transporte de aire cálido y húmedo hacia dichas regiones. En superficie, el Anticiclón del Pacífico Sur (APS) mantuvo una configuración zonal, con su núcleo alrededor de 28°S y 105°W, desplazado hacia el noroeste respecto a su climatología y con una intensidad cercana a 1020 hPa, ligeramente inferior a su promedio estacional. En contraste, el Anticiclón del Atlántico Sur (AAS) se presentó más intenso y desplazado hacia el oeste, fortaleciendo el flujo del este sobre la Amazonía.

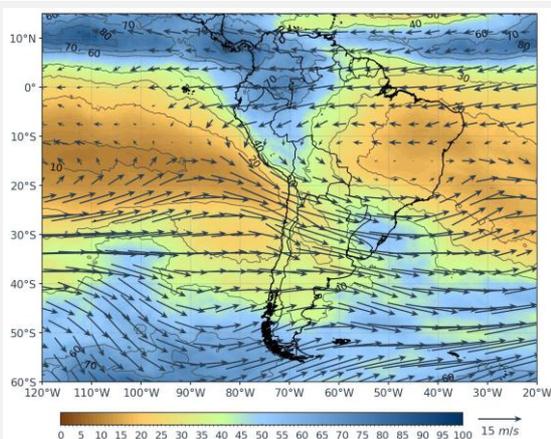
ANÁLISIS

Primera decadiaria

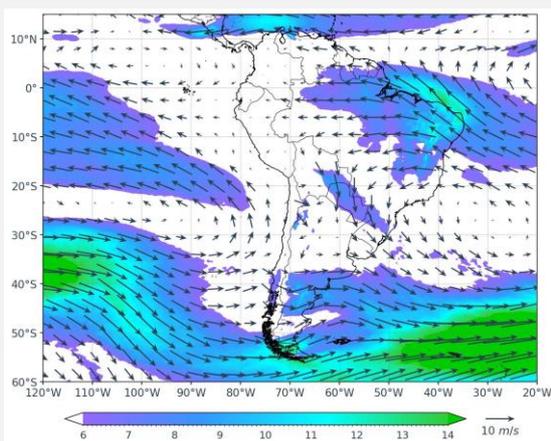
NIVELES ALTOS
Viento (m/s) – 250 hPa



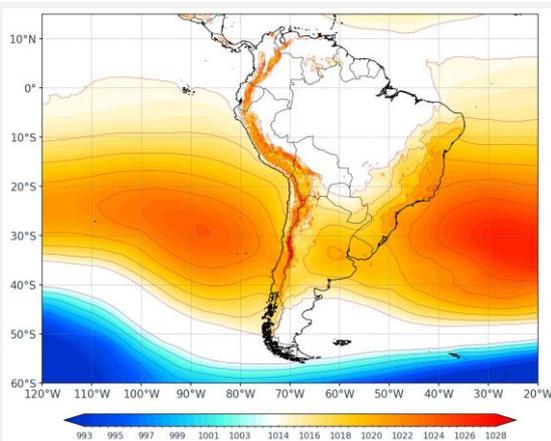
NIVELES MEDIOS
Viento (m/s) – 500 hPa/ Humedad (%)



NIVELES BAJOS
Viento (m/s) – 850 hPa



SUPERFICIE
Presión reducida a nivel del mar



En niveles altos (250 hPa), se observó una dorsal de débil a moderada intensidad sobre el centro-este de Sudamérica, la cual se extendió hacia el Atlántico, donde se evidenció otra circulación anticiclónica asociada, reforzando las condiciones de estabilidad atmosférica en gran parte del centro y norte del continente. El flujo predominante fue del oeste, con componente zonal dominante desde los 20°S hacia latitudes mayores. Se identificó la presencia del Jet Subtropical (JS), extendiéndose de oeste a este entre 20°S y 35°S, con núcleos de viento que alcanzaron alrededor de 38 m/s, aunque su estructura se mostró moderadamente definida durante el periodo analizado.

En niveles medios (500 hPa) se observó un patrón dominado por una vaguada sobre el Pacífico oriental, frente a las costas de Chile central, que indujo un flujo del suroeste hacia el noreste sobre el sur del continente, transportando aire más seco y estable desde el océano. Al este de esta vaguada, se extendió una dorsal sobre el centro y norte de Sudamérica, que favoreció la subsidencia y limitó el desarrollo de nubosidad significativa. Por otro lado, los flujos del noroeste sobre el centro del continente transportaron humedad, con valores entre 60% y 80% sobre el sur de Perú, Bolivia y Paraguay. Esta configuración mantuvo un predominio de estabilidad atmosférica sobre gran parte del centro y oriente de Sudamérica, aunque la mayor disponibilidad de humedad en sectores del altiplano y del Chaco favoreció convección aislada. En contraste, en el sur de Chile y Argentina se presentaron mayores niveles de nubosidad y precipitaciones, asociadas al ingreso de sistemas frontales vinculados a la vaguada del Pacífico.

En niveles bajos (850 hPa), se observa un flujo del norte y noreste sobre el centro y norte de Argentina, favoreciendo el transporte de aire cálido y húmedo hacia el interior del continente, mientras que sobre el sur de Chile y Argentina predominan vientos del oeste y suroeste, asociados al paso de un sistema frontal. El APS presentó un núcleo cercano a 35°S–95°W y valores alrededor de 1025 hPa, ligeramente desplazado hacia el este respecto a su posición climatológica. En tanto, el AAS se ubica aproximadamente en 30°S–30°W, mostrando un fortalecimiento que intensifica los vientos del sureste al este y norte de Sudamérica, mientras que sobre el extremo sur del continente se distingue una zona de bajas presiones asociada al desplazamiento de un frente frío.

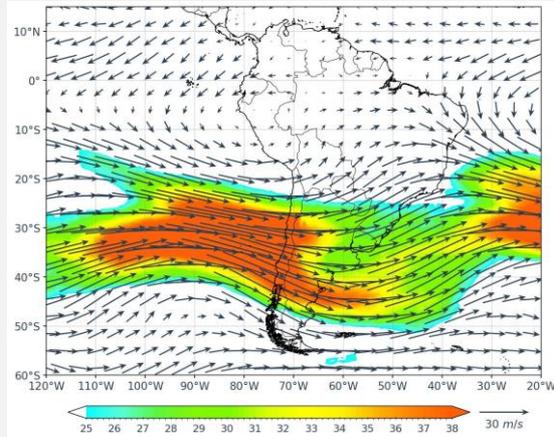
ANÁLISIS

Segunda decadiaria

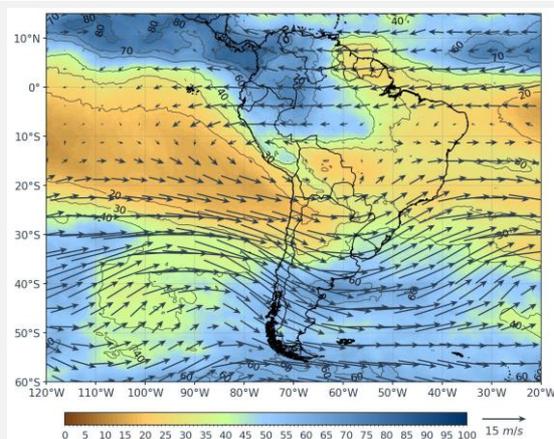
En niveles altos (250 hPa), la dorsal subtropical, que en la primera decadiaria se extendía sobre el centro-este de Sudamérica hacia el Atlántico, se presentó ahora más confinada al norte del continente, abarcando el norte de Chile, sur del Perú y oeste de Brasil, mientras que al sur se evidenció una vaguada más pronunciada sobre el Pacífico suroriental y el extremo sur de Chile. El JS mostró una estructura más definida y una mayor extensión latitudinal (entre 25° y 45°S), con núcleos de viento entre 30 y 38 m/s. Esta configuración indicó un fortalecimiento del flujo en niveles altos, presentando una ligera interacción con el JP sobre el Pacífico suroriental, contribuyendo a un flujo más intenso y continuo en esa región.

En niveles medios (500 hPa), predominaron flujos del este y noreste sobre el norte del Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela y el norte de Brasil, favoreciendo el transporte de humedad (60-80%) hacia el interior del continente. En contraste, sobre Chile, Argentina, Uruguay y el sur del Perú y Brasil, prevalecieron flujos del oeste, asociados a condiciones más secas y estables. Se observó una dorsal sobre el sur del Perú, Bolivia y el oeste de Brasil, que generó condiciones de subsidencia y baja humedad (40%) en el altiplano peruano, norte de Chile, Paraguay y centro de Argentina. Asimismo, una vaguada sobre el Pacífico suroriental se proyectó hacia el centro y sur de Chile, mientras que una ondulación débil sobre el norte de Chile y noroeste de Argentina, reflejo de la circulación en niveles altos, favoreció condiciones secas y estables en la región.

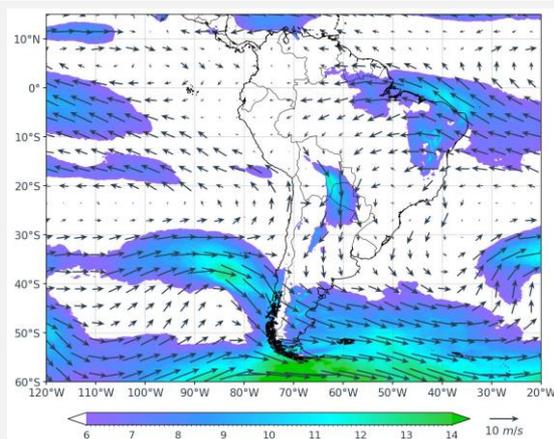
En superficie, el APS presentó una configuración más zonal, con su núcleo ubicado entre los 35°S y 100°W, ligeramente desplazado hacia el este y con valores de presión inferiores a lo normal, lo que indica un APS menos intenso. El AAS se mostró más intenso que su climatología, extendiendo su influencia hacia Brasil, Bolivia y Paraguay. En niveles bajos (850 hPa), los flujos del este y noreste sobre el norte del continente se mantuvieron, aunque con menor intensidad, limitando parcialmente el transporte de humedad. En contraste, se observó una intensificación del viento sobre Bolivia, Paraguay y el norte de Argentina (10-14 m/s), asociada al JBN, que reforzó el transporte de humedad e inestabilidad hacia el centro de Sudamérica.



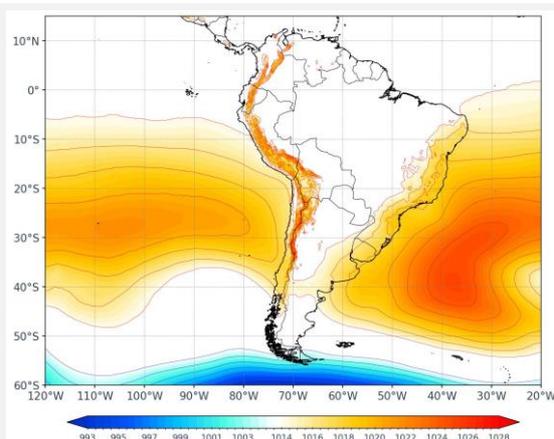
NIVELES ALTOS
Viento (m/s) – 250 hPa



NIVELES MEDIOS
Viento (m/s) – 500 hPa / Humedad (%)



NIVELES BAJOS
Viento (m/s) – 850 hPa

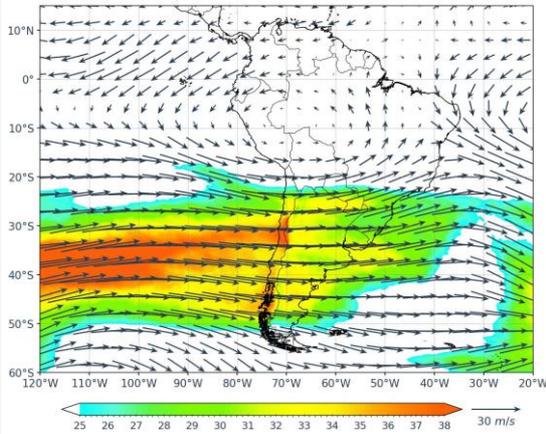


SUPERFICIE
Presión reducida a nivel del mar

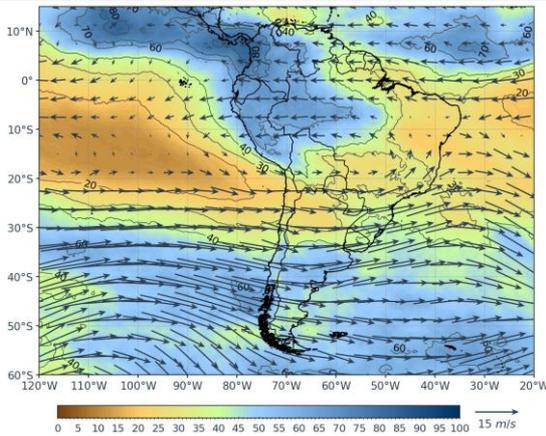
ANÁLISIS

Tercera decadiaria

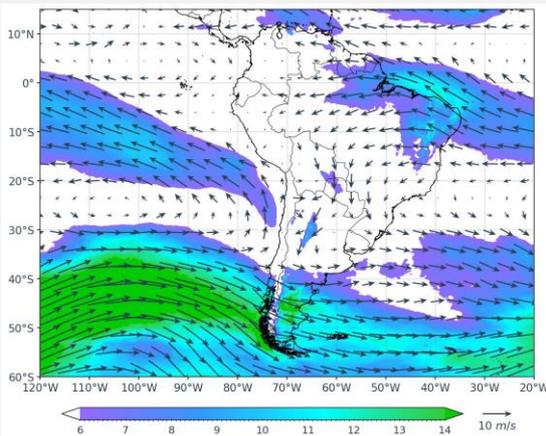
NIVELES ALTOS
Viento (m/s) – 250 hPa



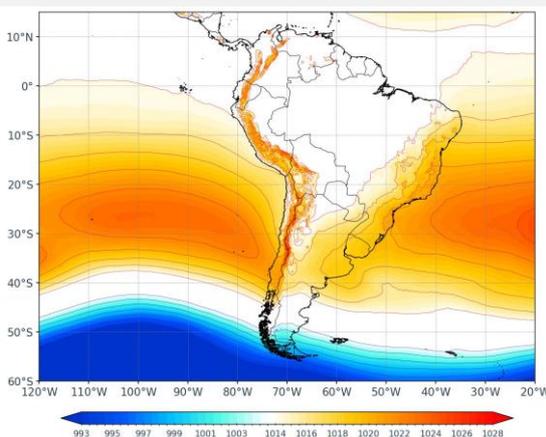
NIVELES MEDIOS
Viento (m/s) – 500 hPa/ Humedad (%)



NIVELES BAJOS
Viento (m/s) – 850 hPa



SUPERFICIE
Presión reducida a nivel del mar

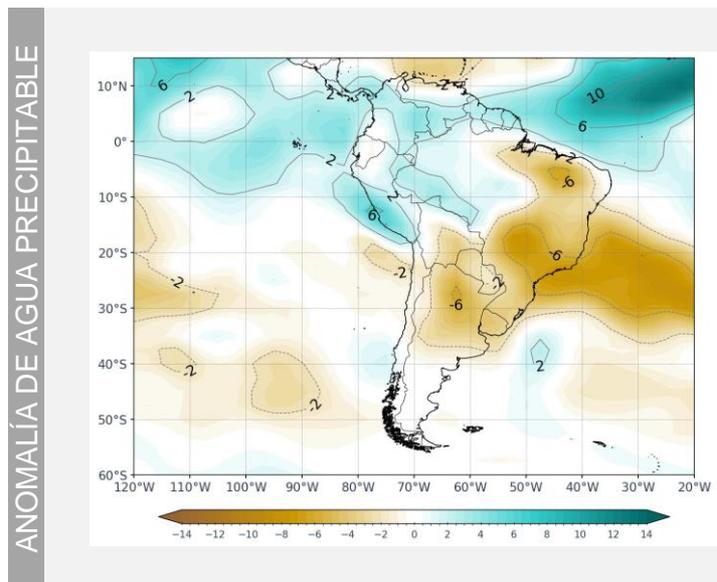
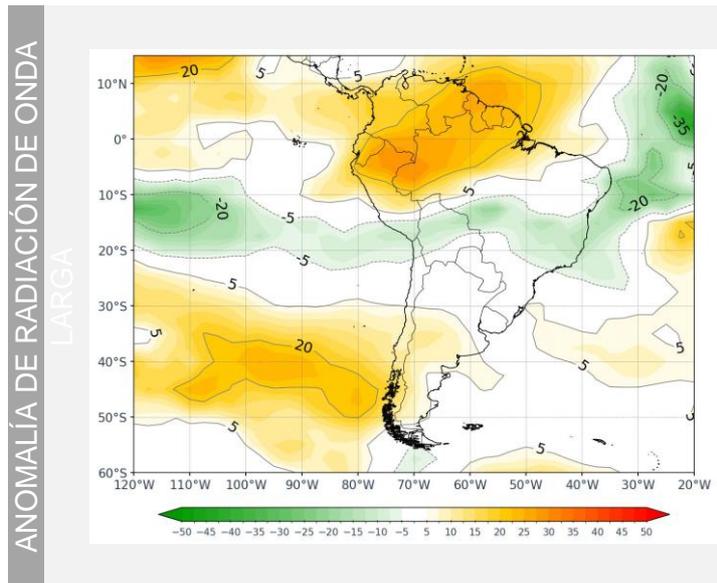


En niveles altos (250 hPa), se observó una dorsal bien definida sobre el centro y norte de Sudamérica, que favoreció condiciones estables en gran parte del continente, aunque generó inestabilidad localizada sobre el norte de Brasil, Perú, Ecuador y Colombia, asociada a divergencia en la periferia norte de la misma. Hacia el sur, predominó una circulación zonal con flujos del oeste desde los 10°S hacia latitudes mayores, vinculada al avance de ondas de corta longitud de onda. El JS presentó su núcleo más intenso entre 30° y 40°S, principalmente sobre el Pacífico suroriental y el sur de Sudamérica, con velocidades máximas cercanas a 38 m/s.

En niveles medios (500 hPa), prevalecieron flujos del este y noreste sobre el norte de Sudamérica, favoreciendo el transporte de humedad (60–80%) hacia la Amazonía, el norte de Perú, Colombia, Venezuela y el norte de Brasil. Se observaron dos centros de circulación anticiclónica: uno sobre el Pacífico oriental, entre los 10° y 25°S, y otro al este de Brasil, extendiendo su influencia hacia el Atlántico tropical. Entre los 20° y 60°S predominaron flujos del oeste, asociados al desplazamiento de vaguadas de poca curvatura sobre el centro y sur del continente, con un eje principal entre Bolivia, Paraguay y el sur de Brasil. Estos patrones favorecieron el ingreso de aire seco sobre el centro y sur de Sudamérica.

En superficie, el APS presentó un desplazamiento hacia el este, ubicándose cerca de los 35°S y 95–100°W, posicionándose más próximo al continente. Este acercamiento generó un mayor gradiente de presión frente a las costas de Perú y Chile, favoreciendo el fortalecimiento de los flujos del sureste en esa zona. Hacia el sur, se observó un sistema de bajas presiones entre los 40° y 55°S, extendiéndose desde el Pacífico suroriental hacia el sur de Chile y Argentina, lo que intensificó los flujos del oeste en niveles bajos. El AAS mostró un núcleo más intenso respecto a su climatología, manteniendo su posición climatológica. En niveles bajos (850 hPa), los flujos del este y noreste se mantuvieron e incluso se intensificaron sobre el norte de Brasil, favoreciendo el transporte de humedad (60–80%) hacia el interior del continente. En tanto, hacia el centro y sur de Sudamérica, los flujos del oeste se fortalecieron entre los 30° y 60°S, asociados al paso de sistemas frontales.

ANÁLISIS MENSUAL

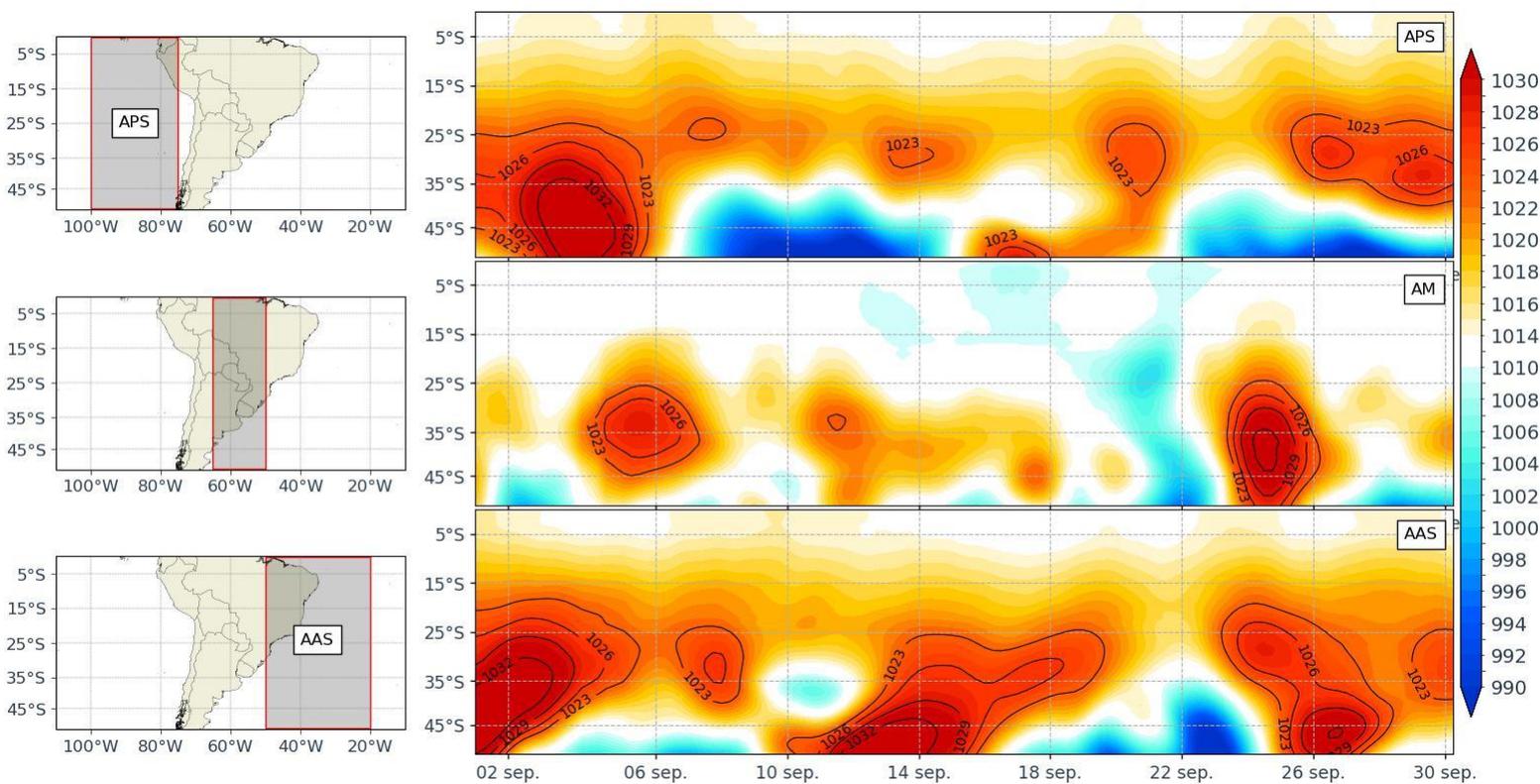


Durante septiembre, las anomalías mensuales de radiación de onda larga mostraron valores positivos sobre gran parte del continente, destacando el norte y centro de Sudamérica, incluyendo Colombia, Venezuela, Ecuador, gran parte de Brasil, Bolivia, Paraguay y el centro y norte del Perú, así como sectores del Pacífico suroriental y el Atlántico suroccidental. Estos valores positivos se asociaron a condiciones más estables y menor cobertura nubosa respecto a lo climatológico, reflejando una disminución del desarrollo convectivo en dichas regiones. En contraste, se identificaron anomalías negativas de OLR sobre el sur andino del Perú, el centro-sur y sureste de Brasil, el sur de Chile y el extremo austral del continente, donde la mayor nubosidad y actividad convectiva favorecieron la disminución de la radiación saliente.

Durante septiembre, las anomalías mensuales de agua precipitable mostraron valores positivos sobre el norte y noroeste de Sudamérica, abarcando Colombia, Venezuela, Ecuador, el norte y centro del Perú, así como el norte y oeste de Brasil y zonas del Atlántico tropical. Este patrón refleja un mayor contenido de humedad atmosférica respecto a su climatología, favoreciendo condiciones más inestables y la presencia de nubosidad convectiva en dichos sectores. Por otro lado, se observaron anomalías negativas de PWAT sobre el centro-sur y sureste de Brasil, Bolivia, Paraguay, el sur del Perú y el norte de Argentina.

ANÁLISIS TEMPORAL

Presión reducida al nivel del mar



Durante septiembre, el Anticiclón del Pacífico Sur (APS) alcanzó su máxima intensidad a inicios de mes, con presiones cercanas a 1032 hPa, debilitándose hacia la mitad del periodo y mostrando un nuevo reforzamiento entre los días 17 y 20. Las Altas Migratorias (AM) presentaron dos episodios destacados: uno a comienzos del mes (1026 hPa) y otro entre los días 25 y 27, con picos de hasta 1030–1032 hPa, asociados a la presencia del vigésimo primer y segundo friaje del año en la selva peruana. Por su parte, el Anticiclón del Atlántico Sur (AAS) mantuvo una intensidad sostenida, con núcleos de 1029–1031 hPa a inicios y finales del mes, reforzando los flujos del este sobre la Amazonía.

Director de Meteorología y Evaluación

Ambiental Atmosférica

Julio Ernesto Urbiola del Carpio

jurbiola@senamhi.gob.pe

Subdirector de Predicción Meteorológica

Piero Rivas Quispe

privas@senamhi.gob.pe

Elaboración y redacción:

Janet Huaman Vargas

jhuamanv@senamhi.gob.pe

.....
Para mayor información sobre los avisos meteorológicos, visite este link :

<http://www.senamhi.gob.pe/avisos>

.....
Próxima publicación: NOVIEMBRE 2025
.....



**Servicio Nacional de
Meteorología e Hidrología del
Perú - SENAMHI**

Jr. Cahuide 785, Jesús María

Lima - Perú



Central telefónica: 614-1414

**Unidad Funcional de Atención al
Ciudadano:**

470-2867

Pronóstico: 614-1407 o 265-8798

(Atención las 24 horas vía WhastApp)

Consultas y sugerencias:

pronosticador@senamhi.gob.pe